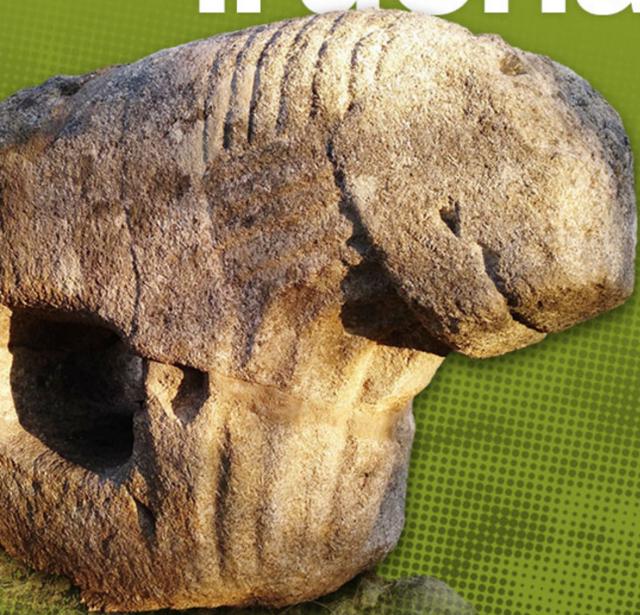


El Castro de Iruña



El castro de Iruña se localiza en el municipio de Fuenteguinaldo, en un impresionante paraje a orillas del río Águeda. Su propio emplazamiento es el primero de los muchos atractivos que esconden sus robustas murallas y que convierten a Iruña en uno de los castros más importantes de la provincia.



Sarcófago de piedra aparecido en El Palacio / La Plaza.

En su interior, los restos arqueológicos aparecen entremezclados con la vegetación, ofreciendo al visitante retazos de un pasado que merece la pena descubrir.

Tras siglos de abandono, saqueo y olvido, el yacimiento atrajo la atención de la arqueología a principios del siglo XX, lo que le llevó a ser declarado Bien de Interés Cultural en 1931 y a las primeras excavaciones, realizadas entre 1933 y 1934. Estos trabajos se han continuado desde 2016 con la intención de ahondar en el conocimiento del lugar y también de poner en valor su atractivo cultural, pues son aún muchas las sorpresas que se esconden tras su muralla.

Esta muralla, construida con lajas de pizarra en seco, se conserva en diversos tramos del poblado, formando parte de un complejo sistema defensivo donde la propia topografía actuaba como defensa, complementada con esta cerca y otros posibles elementos aún no contrastados, como fosos.

Su origen se remonta al periodo prerromano, en la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo, dentro de la cultura vettona que habitaba estas tierras. Pero su periodo de máximo esplendor es el que sucede a la conquista romana, durante el alto imperio. En este momento Iruña se convierte en ciudad y pudo llegar a ostentar a finales del siglo I d. C. el grado de *Municipium* (el mismo que tendría, por ejemplo, Salamanca). De esta época se conservan los restos más destacados del castro. Iruña se abandonaría definitivamente en un momento indeterminado de la Edad Media. De esta última etapa tenemos la constancia al menos de la existencia de un cementerio asociado a un lugar de culto dentro del poblado.

Excavación de El Palacio. Archivo fotográfico de Domingo Sánchez.



Cercano a uno de los tramos de muralla está La Yegua, uno de los más relevantes ejemplos de las esculturas zoomorfas típicas del mundo vettono, conocidas como verracos. También visibles son los restos del conocido como Palacio: elementos de un importante edificio romano, quizás un templo, que serían reaprovechados en época medieval, en un espacio que en este último periodo fue usado como cementerio. Construcciones arruinadas y otros elementos arquitectónicos se han dispersos por todo el castro a la espera de que los trabajos de investigación sigan aportando información sobre el castro.

Paramento exterior de la muralla.



La Ruta Interpretada

Siguiendo la señalización existente desde el casco urbano de Fuenteguinaldo se puede llegar en coche hasta los pies del castro, donde se sitúa el parking habilitado a visitantes y el cartel general de presentación de Iruña. Aquí también se inicia el sendero señalizado de visita al yacimiento.

Este sendero permite recorrer todo el perímetro del poblado, con una longitud de 1,8 km, uniendo los principales elementos arqueológicos interpretados. También se puede optar por un camino de visita alternativo, algo más corto, que atraviesa la zona central y que enlaza con la ruta perimetral.

Cómo llegar



Medidas Preventivas

Toma las siguientes medidas en actividades al aire libre.



Infórmate de la **previsión meteorológica**.



Asegurate de llevar el **teléfono** cargado o equipo de radio.



No vayas **solo** o **informa** de tu ruta.



Asegurate de llevar comida y sobre todo **bebida**.



No sobrevalores tus condiciones físicas y técnicas. **Se prudente**.



Lleva un **vestuario** y **equipo adecuado** a la actividad y época del año.

Ante cualquier emergencia llama al

112

Leyenda



Punto interpretativo



Ruta circular



Ruta directa a El Palacio/La Plaza



Aparcamiento